

Integración binacional

La consolidación del paso Pichachén como vía de comunicación terrestre entre Chile y Argentina, ha sido un proceso que ha marchado a paso lento. Quizás demasiado lento. Aunque hace 20 años se anunció la construcción de un moderno complejo aduanero y se aseguró que las obras estarían concluidas en dos años, recién este 2024 se dará el vamos a las faenas para materializar el proyecto que es clave para la consolidación de la vía que unirá a la región del Biobío con la provincia de Neuquén. El paso siguiente debiera ser la pavimentación de la vía por ambos lados de la cordillera, cuyo tiempo de ejecución aún se observa lejano.

En ese marco, la reciente firma del convenio de cooperación institucional entre los gobernadores del Biobío, Rodrigo Díaz Wörner, y su par de la provincia de Neuquén, Rolando Figueroa, representa un hito más, no solo para el desarrollo turístico, sino que también para la integración de ambos países.

La apertura del paso Pichachén no solo significa una mejora en la infraestructura, con inversiones para la construcción del complejo aduanero y la pavimentación del camino, sino que también abre una puerta a múltiples oportunidades para ambos países.

El Circuito Turístico Binacional a Través del Paso Internacional Pichachén es un ambicioso proyecto que busca integrar a las comunidades de ambos lados de la frontera a través del turismo sustentable. En Chile, Antuco, Santa Bárbara, Quilaco, Quilleco, Tucapel, Concepción y Los Ángeles, y en Argentina, localidades de la Región Norte de la Provincia del Neuquén, se unirán en un esfuerzo conjunto para promover el desarrollo turístico.

Más allá de las inversiones en infraestructura, este convenio tiene un significado profundo y duradero. La cooperación técnica y el fortalecimiento de los lazos entre las regiones del Biobío y Neuquén no solo impulsarán la economía local mediante el turismo, sino que también

fomentarán un intercambio cultural y social enriquecedor que es la base para la consolidación definitiva del hito fronterizo.

Las localidades involucradas tienen una oportunidad única para poner en valor sus recursos naturales y culturales, promoviendo un turismo que sea beneficioso y sostenible para sus comunidades.

La iniciativa subraya la importancia de la integración de los pueblos y el aprovechamiento de los vínculos socio-culturales, históricos, deportivos, comerciales y turísticos que une a Chile y Argentina hace siglos. Al potenciar estos vínculos, se promueve un modelo de turismo estratégico que beneficia a las economías locales y fortalece las relaciones bilaterales.

La apertura del paso Pichachén, por tanto, es mucho más que una mejora en las vías de comunicación. Es un paso hacia un futuro de colaboración y desarrollo compartido. Los habitantes de las comunidades locales se beneficiarán no solo económicamente, sino también cultural y socialmente, al participar en un intercambio que enriquecerá sus vidas y fortalecerá sus identidades.

Este convenio también es un llamado a la acción para las autoridades y las comunidades a ambos lados de la frontera. La visión compartida de un turismo sustentable requiere compromiso y cooperación constante. Es esencial que todos los actores involucrados trabajen juntos para asegurar que los beneficios del turismo se distribuyan equitativamente y que el impacto ambiental sea minimizado. La importancia de este esfuerzo no puede subestimarse, ya que sienta las bases para un modelo de cooperación que sirva de ejemplo para otras regiones y países. La puesta en valor de nuestros recursos naturales y culturales, a través de un turismo sustentable, es una meta necesaria que, con el esfuerzo compartido, puede ser una realidad duradera y beneficiosa para todos.